

El Fundador de los

Misioneros de los Sagrados Corazones

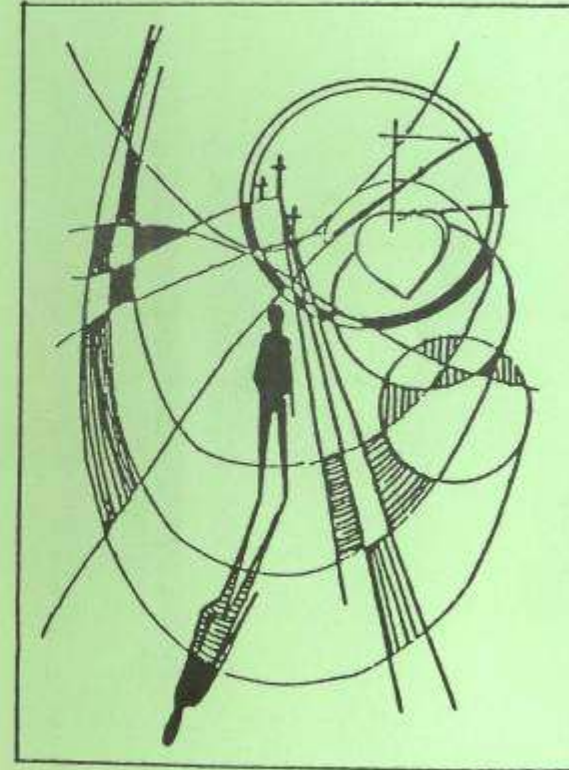
*"FUE DE ÍNTEGRA HONRADEZ,
DE ACENDRADO CRISTIANISMO,
DE FERVIENTE CATOLICISMO,
DE VIDA SACERDOTAL
CONSTANTEMENTE INMACULADA,
Y ESTA SANTIFICACIÓN POR SU VIDA ORDINARIA,
Y ESTE ESPÍRITU DE HACER BIEN LO HECHO,
LO DEMOSTRÓ EN SU VIDA ENTERA
SIN DESMAYO NI ECLIPSE,
Y LO INYECTÓ EN SU OBRA."*

6 de setiembre de 1937

Josep Miralles Sbert,

Arzobispo-obispo de Mallorca.

EL P. JOAQUIM ROSELLÓ I FERRÀ
VISTO CON NUEVOS OJOS



CUADERNOS MURARO Nº 22

El presente número 22 de *Cuadernos Muraho* no corresponde a una reproducción facsímil del ejemplar editado en papel el año 1996, pero sí mantiene el contenido íntegro al original, aunque con distinta paginación.

EL P. JOAQUIM ROSSELLÓ I FERRÀ VISTO CON NUEVOS
OJOS

JOSEP AMENGUAL BATLE, M. SS. CC.

Cuadernos Muraho nº. 22

Santo Domingo
1996

*Al P. Gabriel Seguí Vidal, en el día en que ha sido llamado
por el Padre, en reconocimiento a su larga dedicación al
Proceso del P. Joaquim Rosselló
y con el grato recuerdo de sus palabras de ánimo,
sabiduría y esperaza.
28 de octubre, 1996
Santo Domingo*

El P. JOAQUIM Rosselló i Ferrà visto con nuevos ojos

[Contraportada]

El Fundador de los Misioneros de los Sagrados Corazones “Fue de íntegra honradez, de acendrado cristianismo de ferviente catolicismo, de vida sacerdotal constantemente inmaculada, y esta santificación por su vida ordinaria, y este espíritu de hacer bien lo hecho lo demostró en su vida entera sin desmayo ni eclipse, y lo inyectó en su obra”.

6 de setiembre de 1937
Josep Miralles Sbert, Arzobispo-obispo de Mallorca.

JUSTIFICACIÓN

Estas páginas recogen básicamente las reflexiones que tuve el honor de ofrecer al nutrido grupo de Laicos Misioneros de 10s'SS. Corazones en la Asamblea anual que tuvieron en la Casa de Espiritualidad de Santiago de los Caballeros (Rep. Dominicana), los días 12 y 13 de octubre de 1996.

Los coordinadores escogieron un título comprometedor, El P. Fundador, visto con nuevos ojos, que me puso en zozobra. Siempre es arriesgado pretender renovar. Muchas veces es pretencioso. Quisiera no haber decepcionado a quienes me escucharon. Quienes lean estas páginas dispondrán de un texto más ordenado; pero no recibirán el estímulo de los diálogos que se suscitaron con emoción y entusiasmo de mi parte, al ver como este gran misionero logra mover a un grupo tan grande de personas, en un ambiente tan distante geográficamente y culturalmente. Junto con unas sesenta personas

dominicanas, estaban representados los cuatro grupos de Puerto Rico, con más de una docena de assembleístas.

Nos atrevemos a dar esta primicia porque lo han pedido los LMSSCC en la mencionada Asamblea.

Entre tanto, queremos decir que, junto a la edición de una biografía muy extensa pendiente de la imprenta, con el P. Manuel Soler Pala estamos preparando una versión de menores dimensiones, pero no menos consistente, que favorezca una lectura más ágil de lo que fueron las líneas de fuerza del que fue llamado columna y antorcha de la Iglesia de Mallorca, el P. Joaquim Rosselló i Ferra.

Agradezco al P. Jaume Reynés que, como tantas veces, haya practicado la paciencia con mis escritos, al revisar estas páginas.

Casa de Formación, P. Joaquín Rosselló, B°. La Altagracia, (Santo Domingo, RD.), 23 de octubre de 1996

NUEVA PRESENTACIÓN

Cuando nos acercamos a la biografía de una persona, siempre lo hacemos desde un punto de vista determinado. Esto sucede así, porque las facetas son tantas que admiten diversas visiones y aproximaciones. Baste que nos atengamos a la distinción tan común, que hacemos entre que es la persona y su condición familiar de madre, padre, hija o hijo. Algo semejante sucede si añadimos su profesión de albañil, agricultor, herrero, financiero, sindicalista o político.

Trasladándonos a las formas de santidad, nos encontramos con el mismo fenómeno. Hay una santidad que brilla desde la fidelidad a Dios, la entrega a Él como absoluto y luego nos hace descubrir el compromiso fraternal de la santa o del santo. Se trata de los que se llaman los grandes místicos, en quienes se dieron fenómenos extraordinarios de oración. La oración en grado heroico del P. Joaquim, fue reconocido por muchos testigos que le conocieron.

La castidad brilló en el P. Joaquim hasta tal punto que se decía que sólo algún santo canonizado le era comparable.

En otros casos nos atrae la figura de una persona que encarnó el Mandamiento nuevo e indagando en sus raíces nos percatamos que descubren un espíritu constante y fiel de contemplación de Dios en la historia. Entre quienes conocieron al P. Joaquim Rosselló, los hay que afirmaron que tuvo actos heroicos de caridad con el prójimo. Profesionales, sindicalistas, políticos, van entrando en el libro de la Vida y, también, en el registro de las Iglesia, cuando reconoce públicamente su santidad.

En la Iglesia admiramos a grandes penitentes. Joaquim Rosselló, de niño les imitó y más tarde reconoció que había obrado

imprudentemente. Muy a menudo se flagelaba con las disciplinas, llamando la atención a quienes habitaban a su vera. Tal fue el caso del secretario del obispo Miquel Salva. Cuando falleció el obispo se retiró a Sant Felip Neri de Palma. Una noche escuchó los fuertes azotes que se daba su vecino, el P. Rosselló. Quedó tan consternado que aquel cura no pudo conciliar el sueño.

Una multitud de mártires de todos los tiempos y lugares, de toda condición y de toda raza expresa la capacidad de Jesucristo en atraer seguidores. Los creyentes, con el don de interpretación de la profundidad de la vida cristiana, llegamos a vislumbrar que aquel martirio no es tanto un acto de voluntarismo como la culminación del crecimiento del don que estas personas habían recibido de identificarse con los mismos sentimientos del Primer Testigo fiel, Jesucristo. Por esto fueron capaces de dar testimonio de esta compenetración hasta derramar su sangre.

En otros casos es tan fuerte el entusiasmo por la causa de Cristo, que hay personas que se han consagrado por entero a anunciarle, sin ahorrar grandes cambios en su vida. Muchos lo han hecho recorriendo sin desfallecer su tierra de origen y otros han surcado el mar, los continentes y, en nuestros días, los espacios aéreos, para anunciar el amor salvador de Dios a la humanidad. Varios testigos declararon en el Proceso de Canonización que el P. Joaquim tuvo un espíritu misionero en grado heroico.

Se ha convertido casi en un lamento, que la canonización de las santas y los santos fundadores de institutos religiosos va devaluándose, precisamente por su alto número.

0.1 Santidad como ascética

No obstante, debido a las circunstancias de la época y a otros factores secundarios, fue la santidad como ascética y como mortificación la que predominó, tal vez hasta mediados del s. XX.

Por esto, cuando la segunda generación de la Congregación presentó al P. Joaquim Rosselló i Ferra, escribiendo sus biografías o hablando de él a los misioneros jóvenes, aquello que se recalcaba era su mortificación, sus formas más exageradas de vivir la castidad, que él mismo consideró desmedidas, etc.

Tan es así, que en 1911, cuando hacía poco más de un año que había fallecido el P. Joaquim I, el P. Antoni Thomas preparó una encuesta para recabar datos en vistas a escribir su biografía, y en este cuestionario no puso una sola pregunta que se interesara por la caridad.

En cambio, abundaban las interrogaciones que versaban sobre la mortificación. Bajo este concepto, un presbítero y músico, D. Bartomeu Perelló, nos da detalles sobre la caridad del adolescente Joaquim. Compartía sus cosas y hasta el dinero. Estos hechos fueron considerados como una mortificación. Lo eran; pero prevalentemente eran actos de amor al prójimo.

Es indudable que, sin la ascética, sin mortificación y autoexigencia, no podemos ni siquiera pensar que responderemos a las invitaciones del anuncio del Reino de Dios; pero es todavía más seguro que la respuesta empieza por el Primero y segundo mandamiento y por el Mandato Nuevo.

Los primeros biógrafos del P. Fundador sabían esto muy bien. Pero en su época que se caracterizó por los enfrentamientos de la jerarquía con la sociedad y, particularmente con la mentalidad liberal, se quiso acentuar la necesidad de sujetar la mente a la autoridad y el cuerpo al espíritu.

Así se combatía la emancipación del pensamiento, de las formas de vivir, etc. respecto de la autoridad de la Iglesia, que propugnaba el liberalismo. Esta mentalidad reconoce un valor absoluto a la persona y a sus valores. Los que así pensaban, con irrenunciables raíces cristianas, en muchas ocasiones derivaron hacia el indiferentismo o hasta la misma negación de la fe, cuando no aceptaban la revelación de Dios, o sea, su autoridad y la capacidad de la Iglesia para enseñar, en nombre 'de Jesucristo la Buena Nueva que es Él y que Él enseñó. Lo que la mentalidad liberal significó en el orden del pensamiento, tuvo también sus consecuencias en la libertad de costumbres, que hallaba la contrarreligión en la mortificación corporal de muchos católicos.

Este último aspecto es decisivo para poder comprender las manifestaciones de santidad del s. XIX y, en concreto, el proceso que siguió el P. Rosselló.

Los que nos hablaron del P. Joaquim recalcan este aspecto. Presentemos algún caso tomado de personas que transmitieron muchas noticias directas y muy constructivas. Pero, que a veces desenfocaron su testimonio. Así, el que fue Maestro de Novicios, P. Josep Miralles nos dice que el P. Fundador probaba a menudo al Hno. Rafel Malondra, para incitarle a la virtud. Pero éste no aludía a estas pruebas, al hablar de su Maestro de Novicios, sino que, en un castellano muy catalanizado, atestiguó: "Nos quería demasiado". Se ha hablado de las exigencias que tenía en la vida cotidiana. En cambio esta gran persona que fue el lino. Rafel recordó varias veces que, en cierta ocasión, el P. Joaquim le preguntó: "Qué trabajo tiene previsto para hoy". El Hermano le explicó su labor. La respuesta de su Superior fue: "Pues, tómese un doble desayuno".

Algunos formadores, al parecer, tenían necesidad de ampararse en las prácticas exigentes del P. Rosselló para justificarse de lo que ellos hacían.

Con esto queremos decir que el P. Rosselló fue hombre de su tiempo y que, a la vez, muchos de quienes nos hablaron de él aplicaron un modo de ver riguroso, muy inspirado en la ascética, mucho más que en las grandes líneas de la espiritualidad cristiana, que guiaron muy expresamente al P. Fundador.

0.2 Nueva documentación

Por otra parte, la nueva visión que podemos ofrecer sobre el P. Joaquim tiene otra base. Se trata de que hemos podido recoger una cantidad mayor de informaciones que la que hasta ahora era asequible y con este conjunto podemos matizar muchas interpretaciones que nos parecen unilaterales y tenemos la posibilidad de poner a la consideración general trazos de su personalidad que permanecieron en la penumbra.

Para presentar en la llamada *Positio*,¹ en vistas a la beatificación, el conjunto documental ocupa aproximadamente unas

¹ La *Positio* "esta formada por un conjunto de trabajos, que han de servir a los Consultores de la Congregación para las Causas de los Santos. En base a la *Positio* han de poder dar su voto positivo o negativo sobre si consideran que el P. Joaquim practicó las virtudes teologales y cardinales en grado heroico. La *Positio* se pone en manos de una comisión de cardenales y obispos. Fruto de este estudio han de emitir su voto. Teniendo presente este voto, el Papa declara la heroicidad de las virtudes. Para que llegue la Beatificación, el P. Fundador deberá pasar esta prueba y, acompañados con su oración, Dios habrá de haber obrado al menos un milagro jurídicamente probado: una curación, etc.

La *Positio* consta de dos volúmenes. El primero, de unas 1000 páginas, contiene:

1.000 páginas, después de rechazar repeticiones y documentos poco relevantes, como pueden ser los referentes a sus antepasados algo remotos, provenientes, por línea paterna, del pueblo de Valldemossa, cuna de Santa Catalina Tomas, a quien el P. Rosselló, ya desde niño profesó gran devoción.

Por todo esto, creemos que hemos de dar razón al gran representante del romanticismo alemán, W. Goethe: "Cada generación ha de escribir de nuevo la historia". Esto es lo que modestamente vamos a hacer con estas líneas, basadas en una biografía muy extensa y anotada.

a) Las declaraciones de más de 80 testigos, hechas en los procesos que empezaron el año 1934.

b) Más de 300 documentos, desde el acta de nacimiento de los padres de Joaquim, hasta declaraciones que no están en los procesos.

c) Una selección de los escritos del P. Joaquim: La autobiografía, parte de las Reglas, una selección de cartas, otra de sus sermones y el voto de dos teólogos que examinaron estos escritos.

El segundo volumen lleva una Presentación del Relator de la Causa, que es un técnico de la Congregación para las Causas de los Santos. Sigue una biografía, debidamente anotada, de unas 400 páginas y un estudio sobre las virtudes del P. Joaquim, de un centenar de páginas.

El Relator, con fecha de primero de febrero de 1996 dio su visto bueno a todo el trabajo. Durante este año hemos ido ordenando mejor los documentos, verificando con mayor precisión las afirmaciones, etc., de modo que tengamos las mejores garantías para que quienes han de decidir dispongan de materiales serios, verídicos y verificables.

Con la presentación de la *Positio*, el primer trabajo de estudio estará completado, de manera que la causa avanzará si se logra el milagro mencionado. Mientras esto no se consiga, la causa puede quedar largamente estancada. De todos nosotros depende que este gran modelo de santidad sea reconocido por el Papa como tal.

I. HOMBRE Y CREYENTE DE SU TIEMPO (1833-1909)

0. Tiempo y lugar condicionan la historia

Cuando hablamos de los santos, a veces perdemos de vista que fueron de carne y hueso como nosotros y que, también como nosotros, fueron limitados y se equivocaron. Si no fuera así no nos servirían de modelo. Un astronauta no es el mejor modelo para la mayoría de las personas. No nos van a seleccionar para girar por la atmósfera. Semejante personaje puede ser modelo, por ejemplo, si es una persona que se esfuerza en superarse cada día, si tiene pasión por su familia, si expresa su fe en Dios, si nos ayuda a cantar las maravillas de Dios, porque es un contemplativo, etc.

Los santos vivieron en un momento y en un lugar que les marcó decisivamente. El Beato Ramon Llull recorrió los países musulmanes del Mediterráneo y discutió sobre la religión cristiana con los sabios norteafricanos, aprovechando los consulados mallorquines o catalanes y el amparo del rey de Mallorca. Hoy ni los musulmanes están para semejantes debates, ni existen aquellos consulados, ni a los diplomáticos, en general, les quita el sueño ni Jesucristo ni Mahoma.

En otro orden de cosas, digamos que hace un siglo el Espíritu no podía inspirar la fundación de una congregación o un grupo para atender a los enfermos del sida, porque no se conocía tal epidemia.

Tampoco diríamos que fuera cosa del Espíritu montar un hospital o una escuela en un lugar desértico. Lugar y tiempo entran en los planes de Dios. Esto es una consecuencia de la encarnación, que es un estilo muy original de Dios.

0.1 La implantación de la sociedad liberal: tiempo del P. Rosselló

Teniendo esto presente, podemos observar que el P. Joaquim Rosselló fue un hombre de su tiempo, que fue época de la implantación de la sociedad liberal.

Ante de proseguir, hemos de hacer unas digresiones aclaratorias, que nos aclaren lo que es liberalismo, neo liberalismo, etc.

El liberalismo no es propiamente un sistema filosófico. Se trata más bien de una forma de concebir la vida, de organizar la economía, de establecer las relaciones sociales, que tiene su origen en la Ilustración.

Los ilustrados, siguiendo el curso que había iniciado la filosofía griega, la Escolástica y los grandes autores católicos, muchos de ellos castellanos, de las SS. XVI-XVII, habían dado un paso más en la confianza en el poder de la razón humana. Proclamaban que la humanidad había llegado a un estadio en el cual se debía reconocer a la persona como un adulto, que ya no necesita tuteladas.

En nuestro caso, esto tenía mucho que ver con la autoridad de la Iglesia, que tutelaba la doctrina, que intervenía a menudo en muchas cuestiones que, si hemos de ser honrados, no eran de su incumbencia. Una de las muestras lo tenemos en el tan traído y llevado caso de Galileo Galilei.

La sociedad iba tomando conciencia de este grado de libertad de la persona frente a la autoridad y a los mitos. Por ello surgieron grandes proyectos de desarrollo agrícola, sanitario, técnico, etc.

Como meta, se iban proponiendo la felicidad de la persona humana. Reconocían la igualdad absoluta de todas las personas. La

felicidad debía ser palpable, y nada mejor para medirla que la cantidad de bienes y de dinero de la cual cada uno podía disponer.

Esta manera de vivir según las doctrinas de la libertad, plasmadas por los ilustrados, es lo que llamamos el liberalismo, que tiene diversas manifestaciones.

Liberalismo ideológico: Si la persona está dotada de inteligencia por Dios, nada mejor que dejar que este gran don se desarrolle plenamente. De ahí viene la exigencia de la libertad de pensamiento, de prensa, de escuela. Y en la economía no debe haber ninguna cortapisa al intercambio de bienes.

Hay por tanto, un liberalismo ideológico, que tiene raíces cristianas. Ya en el s. XIII el maestro de Santo Tomás de Aquino, enseñaba que lo que podemos demostrar con nuestros medios, no hemos de explicarlo recurriendo a prodigios o a particulares intervenciones de Dios.

Hubo, sin embargo, católicos liberales muy creyentes, que de la libertad hicieron un camino para llegar con sinceridad y gratuitamente a Dios. Eso sí, muchos de ellos eran anticlericales, porque no estaban de acuerdo en que la autoridad de la Iglesia tuviera que ser en todo el último recurso.

Más aún. el discípulo del P. Joaquim Rosselló, Antoni Maura Montaner, ministro de varios gobiernos liberales y Presidente del Consejo de Ministros, fue liberal y católico practicante y favorecedor de la Iglesia. Su nombre aparecerá de nuevo.

A decir verdad, no siempre las intervenciones de un obispo eran las más acertadas acerca de la construcción de un camino, o la creación de un hospital, ni siempre el párroco era el que tenía la idea más feliz para organizar unas fiestas patronales. Tampoco cuando el párroco Llaneras, de Palma de Mallorca, decía en las Cortes de Cádiz que en Mallorca todos estaban en contra de la libertad de

prensa decía algo que correspondiera a la verdad. Había una prensa que se proclamaba y quería ser libre.

Liberalismo político: Esto tuvo como consecuencias la incipiente implantación de las democracias parlamentarias. Empezaron a tener voto los que pagaban unos determinados impuestos. Lo reyes dejaron de ser absolutos, es decir, de obrar según ellos solos creían. Sus actos debían ajustarse a una Constitución.

La economía no debía tener fronteras, como las que había antiguamente. Por ejemplo, los Ayuntamientos, llamados a menudo Universidades, tenían bienes comunales, que eran intocables. Los conventos también y muchas veces estos sucedía con los hospitales, las parroquias, etc. Estas limitaciones, o manos muertas, es decir propietarios que nada movían para vender y comprar, etc., debían desamortizarse. De ahí vino que, para salir de la bancarrota estatal, se confiscaron y vendieron los bienes de las Órdenes religiosas en 1835, y otros bienes de colectivos se vendieron más tarde.

Contra el liberalismo económico descarado, en el s. XIX, la Iglesia tardó en reaccionar. Más aún, cuando León XIII, el año 1891 publicó la encíclica *Rerum novarum*, muchos católicos quedaron sorprendidos y hasta a veces escandalizados de que el papa hablara de con claridad de las injusticias sociales. Modernamente, los papas Pablo VI y Juan Pablo II han denunciado muy claramente el neoliberalismo, que describiremos brevemente, con el consiguiente escándalo y represiones de determinados sectores. Sabemos de obispos a quienes se han negado fondos públicos para obras a favor de los drogadictos, afectados por el sida, después de manifestaciones claras sobre el neoliberalismo. De efectos colaterales a veces padece alguna institución de la Congregación.

Liberalismo social: Otra característica del liberalismo más rudo es que se considera que toda persona es igual. Por tanto, nadie tiene que intervenir en las reglas económicas que existen entre las personas. El mercado es la norma suprema. En principio, esto favorece la producción. Los que se arriesgan triunfan. Esto tuvo como expresión la manchesterización, o sea, como muchos niños y muchas mujeres se ofrecían para trabajar, el mercado de trabajo era barato. De ahí que estas personas trabajaran más de 10 horas diarias, a sueldos de hambre. El mercado regulaba así.

Por esto, si es cierto que todos somos iguales, es falso que todos podamos ejercer la igualdad. Nadie dirá que uno que nace en una familia con dinero tenga las mismas oportunidades escolares, higiénicas, laborales, que una hija o un hijo de una familia de inmigrantes o nacido en una chabola de un campo de refugiados. Por esto, la sociedad ha de corregir el mercado, puesto que la persona es más importante que el mercado. El liberalismo, tan individualista, elevó el mercado por sobre la persona.

El liberalismo es uno de los factores que provocaron el socialismo, que, en principio despierta la solidaridad, más que el individualismo liberal.

En tiempos del P. Joaquim Rosselló, un antiguo franciscano, luego presbítero diocesano, escribió un librito *Cristianos socialistas*, que exponía una fraternidad, a base de textos bíblicos, sobre todo de los Hechos de los Apóstoles. El Obispo Rafael Manso y Manso obligó a retractarse a este socialista utópico, que desconocía el marxismo

0.2 El neoliberalismo

Hay que decir que, modernamente, ninguno de los partidos que se llaman liberales es tan rudo, que no admitan que el estado tiene que proteger los sectores más débiles.

Por otra parte, tampoco los socialismos son tan estatistas, que no vean la importancia de la iniciativa privada, ante muchos fracasos económicos del llamado socialismo de estado, como el de la antigua Unión soviética.

Según esto, el creyente y el misionero se mueven en una sociedad que respira los principios del neoliberalismo, que caracteriza casi por igual a liberales, demócrata-cristianos y socialdemócratas.

El neoliberalismo pretende hacer retroceder la intervención del Estado, para que sean las personas, las empresas las que desarrollen la economía, la cultura, la educación, la sanidad. De ahí el desprestigio en que ha caído la Seguridad Social en Europa. Una parte se debe a mala gestión. Otra parte muy importante se debe a una propaganda intencionada de parte de las grandes entidades financieras, para poder captar capitales inmensos ofreciendo seguros privados. Por ahí va la gran banca, y esta es la tentación de ciertos gobiernos europeos, en concreto por ahí tiende el gobierno de España. Estos capitales, actualmente, caen en la administración del Estado.

El neoliberalismo no es un partido, sino una nueva mentalidad, que se aprovecha de la escasez de trabajo, para bajar las exigencias de los sindicatos. Los mismos sindicatos se preocupan de sus afiliados y no de la ética. Por ejemplo, prefieren que se mantenga las fábricas de armas, antes que perder puestos de trabajo. Piensan más en los que tienen trabajo que en los parados.

Trasladados a las relaciones internacionales, unos países imponen las leyes que les convienen, dejando a los países pobres o empobrecidos que se desenvuelvan por si mismos. Teóricamente estos pobres pueden espabilarse y mejorar su economía. Pueden pagar su deuda externa. Lo que no considera el neoliberalismo es el costo humano que esto supone. Indudablemente. Los cristianos, las personas con corazón, viviremos una historia llena de contrastes y luchas, que provocará el neoliberalismo, con los pobres que fabrica a diario en nuestros países, y con el empobrecimiento y la dependencia de muchos países respecto de las grandes potencias económicas.

Estas digresiones son importantes, para todos los que sentimos la vocación misionera, inspirados y guiados por la mirada fija en Aquél que fue traspasado, o sea para laicos y religiosos que viven la espiritualidad cordial de Jesús y Mana. Jesús y María nunca dijeron que, como teníamos inteligencia, ya nos salvaríamos con nuestras fuerzas. Su palabra y su vida fue una lectura crítica de la sociedad, que acabó en una entrega total en nombre del Dios de la Alianza, que había bajado a la vera del Nilo, para liberar al pueblo esclavizado por el Faraón (Cf. Ex 3,7). Podríamos decir que Dios y el Faraón, con sus capataces, leían el periódico con ojos diferentes. En ellos había bajado en hijo de Dios y su madre.

0.3 Mallorca en los inicios del liberalismo

Sólo apuntaremos algunos aspectos. La sociedad liberal se preocupó del bienestar de las personas; pero dejándolo mas bien a la iniciativa de los individuos.

Entonces, Joaquim Rosselló, hijo de una familia pobre, no disfrutó de los bienes que hoy normalmente procura el Estado, como son la escuela, la sanidad, las comunicaciones.

Esto condicionó su vocación al ministerio, porque tenía que estudiar y la familia no podía pagar los gastos de la escuela ni tampoco sus padres podían prescindir de los pequeños trabajos que hacen los niños pobres.

Como eclesiástico de su tiempo, fue presbítero en un obispado que contaba con unos 700 sacerdotes. Pero, dada la mentalidad de la época, sólo unos 140 se dedicaban a la pastoral. El resto se ocupaba en los rezos y actos de culto. Eran beneficiados.

Las líneas férreas que se abrieron en Mallorca fueron tendidas por sociedades privadas. Este medio de locomoción facilitó la predica-ción itinerante del P. Rosselló.

Siendo él fundador en una isla pequeña, de 3.667 km² (es. un 1/3 de Puerto Rico, o un 1/12 de República Dominicana, o un 1/7 de la parroquia de Valcheta en Río Negro, Argentina), su obra tuvo poca difusión. Pero, en cambio, su Congregación y ahora los LMS SCC tienen la originalidad de sentirse arraigados a cada iglesia local, empezando por los compromisos en la propia parroquia, etc., cosa que no suele caracterizar a muchos institutos religiosos y menos a determinados movimientos, que se desenvuelven más según su propio ritmo y de acuerdo a sus objetivos internos.

1. Hombre fiel a sus orígenes pobres y santo amigo de los pobres

En primer lugar vamos a seguir unos trazos que configuraron la persona del P. Joaquim, en los cuales podemos apreciar algunas características humanas y cristianas que, en general, son independientes de su situación dentro de la Iglesia. Es decir, iniciamos esta aproxima-ción fijándonos en rasgos que no pertenecen necesariamente a una persona perteneciente al presbiterio o a un instituto religioso. Iniciamos nuestra trayectoria por aquello

que es común a todo bautizado. Como 10 que vamos a describir pertenece a una vida y no forman parte de un ensayo teórico, veremos, no obstante, que no es fácil distinguir entre aspectos de un hombre de los que son propios de un presbítero y religioso.

El P. Joaquim Rosselló nació en la calle de Sant Jaume, de Palma de Mallorca, en la casa de los señores Gual de Torrella, sita casi enfrente de la parroquia del mismo nombre, el 28 de junio de 1833. Justo acababa la llamada Década ominosa, caracterizada por la brutalidad y torpeza del rey Fernando VII. Se iniciaba el régimen liberal, que duraría hasta 1836.

Una de las medidas que se tomaron muy pronto, fue la supresión de las órdenes religiosas en 1835. Muchos frailes pasaron al clero secular, enriqueciendo la pastoral, puesto que los había muy bien formados. Muchas escuelas conventuales desaparecieron, se acabaron las obras de asistencia a los pobres, que quedaron más desamparados en la sociedad liberal. También desaparecieron las asociaciones y terceras órdenes para los seglares. La dirección espiritual y la predicación de misiones quedaron muy mermadas.

La pobreza familiar ocasionó que Joaquim interrumpiera sus estudios, hacia los 12 años. Su padre le buscó trabajo en una chocolatería y luego en una carpintería. En esto hallamos una de las primeras pruebas por las que pasó Joaquim, en el decurso de su vida. Su inclinación era al sacerdocio; en cambio las circunstancias le llevaban por otro derrotero. El señor de la familia a la cual servía el padre de Joaquim, Faust Gual de Torrella, se percató de la situación, por lo que se ofreció a pagar los estudios del adolescente. Así pudo frecuentar la escuela del antiguo franciscano Jaime Rosselló Arrom.

Joaquim nunca pudo ser seminarista interno, porque era impensable que su familia pudiera pagar la módica pensión mensual ni que se privara de los trabajos que pudiera realizar Joaquim, en los

tiempos que le dejaban libres los estudios. Era una pobreza que se experimentaba cotidianamente y que le hacían desarrollar su vocación como algo de Dios y también como un bien que iba ganándose a pulso.

Ser externo, le hizo convivir permanentemente con sus hermanos y hermanas y con el vecindario.

Por este tiempo el adolescente Joaquim, introducido en la vida cristiana., sobre todo por obra de su madre, Maria Anna Ferra, se cruzó con el jesuita exclaustro Gregorio Trigueros, natural de Madrid y hermano coadjutor de la Compañía de Jesús. Este influyó notablemente en Joaquim: le inculcó la frecuencia de sacramentos, en una época en que sólo se comulgaba algunas veces al año. Además le hizo descubrir el amor del Corazón de Jesús, como un fuego ardiente. También le pasó sus maneras de ver las cosas, bastante pesimista, en lo que se relacionaba con el cuerpo, la mujer, etc. Por esto, Joaquim cayó en exageraciones que luego lamentó. A ello contribuyó la poca prudencia de una tía suya, que le dejaba libros de ascética y biografías legendarias de santos. Por otra parte, esta buena mujer le ayudó en el crecimiento de su vida espiritual.

Por su parte, Joaquim se tomó a pecho su formación, de la que debía ser principal protagonista. Tuvo otros recursos que él mismo, como seminarista externo, tenía que buscarse. Su profesor, D. Jaime Rosselló y su confesor, D. Lluís Juan atajaron aquellas desviaciones.

Efectivamente, Joaquim además de mortificarse con cilicios y otros instrumentos, llevado de su solidaridad con los niños más pobres que él, a menudo compartía su merienda con ellos. Su caridad en esto contribuyó a quebrantar su salud.

Varias veces en su vida se desprendió. de su colchón, para dárselo a los pobres. Cuando era niño su madre se alarmó por ello.

Pero nada podía hacerle aflojar en su pasión por compartir sus cosas. Hasta llegó a ser sospechoso dentro de la familia, porque si caía dinero en sus manos, con gran probabilidad quienes se aprovechaban de esta cantidad eran los pobres, como recordó un presbítero músico, D. Bartomeu Perelló.

Cuando por dos veces en cinco años las epidemias llegaron a Mallorca, en 1865 y 1870, el P. Joaquim se aprestó a servir a los apestados. Pidió una sábana a su madre, por si acaso moría en su tarea y así fácilmente se le podría amortajar. Aunque no fue el único presbítero que se adelantó en este servicio, no obstante los seminaristas se sintieron atraídos por este rasgo de heroísmo y muchos empezaron a confesarse con él y a tenerle como director espiritual.

Durante su etapa de filipense (1864-1890) desplegó una gran actividad en la promoción de las vocaciones al ministerio y, en muchas ocasiones, se encontraba con jóvenes cuya situación económica era como la que él había conocido en su familia. Por esto les ayudaba directamente con su poco dinero o buscaba quien sacara de la penuria a quienes consideraba que tenían vocación sacerdotal.

Por esta época, los filipenses, empezando por el P. Francesc Molina, colaboraron eficazmente a que las Hermanitas de los Pobres fundaran en Mallorca y, sobre todo, las acompañaron en años sucesivos. Más tarde, en Lluç, el P. Rosselló fue su gran auxiliar en proporcionar-les recursos económicos con los que debían atender a sus ancianos.

Desde su cargo de Prior del Santuario de Lluç se preocupó de que esta casa de la Virgen lo fuera también de todos los mallorquines. Creó un comedor popular y aumentó los servicios gratuitos, pensando especialmente en los peregrinos pobres. Al

mismo tiempo, llamó la atención por la justicia con que trató a los trabajadores al servicio del Santuario.

Por esto, un zapatero remendón, muy conocido del P. Rosselló y de su familia pudo decir: "El P. Rosselló es un santo amigo de los pobres".

Él mismo resumió lo que pensaba sobre la unidad de vida de cristiano y del religioso. En cierta ocasión, la Hermana enfermera de las monjas Capuchinas se lamentaba porque no podía dedicarse a la Oración todo el tiempo que prescribían sus Reglas. El P. Joaquim sentenció Hermana: *¿Hay mejor oración que cuidar a las enfermas?*

2. Hombre fiel a Dios y, por esto, hombre de continuo discernimiento

2.1 El sentido espiritual y la Palabra de Dios

El P. Joaquim Rosselló no puede ser englobado en la galería de los grandes convertidos, como pudieron ser San Pablo, San Francisco de Asís, el Beato Ramon Llull, San Ignacio de Loyola. Joaquim llegó a la santidad no por la ruptura sino por la fidelidad a largo plazo.

En su autobiografía, las llamadas Notas referentes a la Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, nos refiere que ya desde la infancia el Espíritu despertó en él un cierto sentido espiritual. Por ahí entendemos sus largas horas de oración ante el sagrario y que su madre acabara la búsqueda de su pequeño hijo ante la imagen de la Virgen en la parroquia de Sant Jaume.

Alguno de los presbíteros que frecuentaban este templo descubrieron el talante profundo del monaguillo, que captaba la profundidad espiritual de algunos de aquellos hombres.

Cuando pudo vencer las dificultades económicas, de joven seminarista adquirió un suficiente conocimiento del latín. Con esto se le abría la puerta para acceder a la Escritura.

Un dominico exclaustro, el P. Francesc Pasqual, por entonces publicó un folleto con un título muy peregrino, *El gato encerrado*. El contenido del opúsculo hoy nos asustaría. El tal gato era el engaño que según él producía un catecismo editado en Valencia, según el cual era conveniente que a los niños se les diera a leer la Biblia. Semejante gato, hubiera conducido a engaño y al error a los pequeños católicos. Así andaban las cosas.

La traducción de Cipriano de Valera se veía con sospecha, por considerarla filo protestante. La Inquisición no se suprimió definitivamente hasta poco después del nacimiento de Joaquim. Pero su presencia oculta perduraba.

Con todo, corría ya por entonces la traducción en castellano del escolapio P. Scio. Pero circulaba en grandes volúmenes, poco asequibles económicamente. Joaquim era seminarista pobre y, por tanto, externo. Con sus conocimientos del latín pudo aprenderse capítulos enteros de los Evangelios de San Juan, de San Pablo, etc. Más tarde, como predicador misionero salpicaba abundantemente sus sermones con frases bíblicas, como recordó el mencionado P. Josep Miralles.

Su atril, colocado sobre su rudimentario escritorio, tenía abierta siempre la Biblia y en Sant Honorat otra vez la releyó desde el Génesis al Apocalipsis.

Esta es una de tantas manifestaciones de la actitud activa y creativa de Joaquim, expresada ya en sus años de formación. En realidad, el Seminario además de las clases, le ofrecía poco más. El crecimiento espiritual dependía de la iniciativa de cada uno en responder al Espíritu. La pasividad hubiera truncado su vocación.

2.2 Entre la llamada a la soledad y la misión

Teniendo presente que Joaquim fue un auténtico protagonista de su formación, ya desde la infancia Joaquim buscaba los ambientes recogidos y poco bulliciosos. Esta preferencia se convirtió en una constante, de manera que al poco tiempo de ser ordenado de presbítero su vocación parecía que debía concretarse con su ingreso en una Orden religiosa. Ahora bien, por aquellos años en Mallorca no se había restaurado su presencia. Los jesuitas tuvieron una presencia intermitente.

Por otra parte, en 1859 falleció Gabriel Rosselló, padre de D. Joaquim. Éste tuvo que hacerse cargo de su madre viuda. El discernimiento entre la soledad y la atención a la madre supuso una exigencia pero no una desviación para el joven presbítero.

Su calidad apostólica llamó la atención al P. Francesc Molina, que acababa de restaurar la comunidad de Congregación del Oratorio. D. Joaquim predicó alguna vez en Sant Felip Neri de Palma y en el otoño de 1864 se incorporó a la comunidad. Al año siguiente ya era el restaurador del Oratorio Seglar u Oratorio Parvo.

El Oratorio Parvo fue el principal centro de espiritualidad de Mallorca para los jóvenes, entre ellos había muchos seminaristas. Joaquim había experimentado las carencias de un acompañamiento espiritual en el Seminario. Lo encontró en un religioso laico, el Hno. Trigueros.

En 1874 falleció Da. Maria Anna Ferra, madre de P. Joaquim. Reverdecía el ansia de retiro. La vida misionera del P. Joaquim estaba subiendo un peldaño más. Se cuajaba entonces un equipo misionero, formado por miembros del presbiterio de Mallorca, cosa que revestía una cierta originalidad, con la participación de algún jesuita y de algún filipense como el P. Rosselló. Ignoramos por completo quien estuvo al origen de este

equipo; pero sabemos que el miembro permanente del mismo fue el P. Rosselló. En este círculo de vez en cuando manifestaba la necesidad de una congregación religiosa que se dedicara a predicar a los pueblos. Se trata de un antecedente de la Congregación que él fundó.

En estas circunstancias el P. Rosselló dio prioridad a la misión por sobre el retiro a una casa religiosa. Optó por momentos y espacios de silencio y soledad y por una vida con largas horas de oración intensa y por la práctica frecuente de las jaculatorias. Una de ellas, que parece original, decía así, en catalán: *Déu meu bo, que en Vós. sigui jo*, o sea: "Mi buen Dios, que en Ti esté yo".

Sabía admirar el cielo estrellado, escalar hasta la contemplación de la belleza de Dios al entretenerse con una flor y, como nos contó de sus días pasados en Sant Honorat, la vasta campiña que desde allí se divisa le permitía alabar a Dios al pensar en la grandeza de la vida divina en los campesinos que cultivaban los campos que él admiraba. En otros momentos eran las esquilas de las ovejas o el graznido de los cuervos el sendero que le elevaba hacia el Creador.

La lucha entre la opción por la soledad claustral y la soledad que el creaba en la casa de la Congregación del Oratorio perduró por mucho tiempo. Innumerables veces besó sus muros, al regresar de sus ministerios. El viaje a Palestina no le decidió a cambiar de vida. El sabio director espiritual carmelita P. Arteaga, en el mismo Monte Carmelo, le disuadió de entrar en un convento de clausura. Le aconsejó un estilo de vida semejante al que llevaba, aunque, a diferencia de los filipenses, pronunciara votos religiosos.

2.3 Misioneros desde la soledad de Sant Honorat

La montaña de Randa, situada privilegiadamente casi al centro de Mallorca, tendiendo al sur, tiene una tradición eremítica que se remonta al siglo XIII, cuando a los pocos decenios que siguieron a la conquista catalana de la isla, un hijo de una de las familias que acaban de establecerse en esta tierra se retiró a aquel monte, Ramon Llull. Desde este lugar bajó al Monestir cisterciense de La Real, encendido en la pasión por la unión entre la Iglesia Católica y la Ortodoxa y por la conversión de los musulmanes, tanto los que permanecieron en Mallorca, como los que habitaban en África del Norte y Medio Oriente. Hacia estos lugares se dirigió a menudo el Doctor de lengua barba blanca.

El romanticismo actualizó la gran figura de Ramon Llull. Para todos era admirado como místico y gran misionero. Unos editaron su inmensa obra, que cuenta por centenares sus escritos. Otros quisieron imitar su espíritu contemplativo y eremítico. Por ahí rastreamos los pasos del P. Joaquim Rosselló i Ferra.

Pasaron unos ocho años, desde que el P. Rosselló consultó su vocación con el eremita del Carmelo, y todo hacía pensar que las nuevas circunstancias favorecerían un cambio de vida. Se preparó la fundación de una comunidad de Pasionistas en Sant Honorat. En el otoño de 1899, dos pasionistas llegaron a la ermita desde su comunidad de Deusto, lugar hoy integrado en la ciudad de Bilbao. Predicaron ejercicios al presbiterio. El P. Rosselló figura en las listas. La fundación no prosperó y los mismos--religiosos desaconsejaron al P. Rosselló el ingreso en su Congregación.

De nuevo desde el obispado se preparó la estabilidad de la Casa de Ejercicios de Sant Honorat. En la primavera de 1890 los Francisca-nos de la Primera Orden respondieron a la llamada de un

grupo de laicos y presbíteros que habían adoptado un estilo de vida franciscano.

Pensaban restaurar la orden en el Convent de Sant Bonaventura de Lluçmajor, a la falda del monte de Randa.

El obispo Jacinto M^a. Cervera i Cervera, D. Magí Vidal i Verdera, natural de esta ciudad, condiscípulo del P. Joaquim, profesor del seminario y promotor de la incipiente Casa de Ejercicios posiblemente pusieron en términos del asunto al P. Joaquim. Éste, con la autorización del obispo se trasladó a la ermita, pensando que sería posible que la nueva fundación franciscana se realizara en este lugar solitario. Las conversaciones con el Provincial franciscano abocaron en el fracaso.

Nada se fundó en Sant Honorat y el obispo no facilitó la restauración franciscana en Lluçmajor hasta pasados unos años.

De nuevo observemos que el ansia de soledad en el P. Rosselló iba unida a un ministerio. La Casa de Ejercicios cobró estabilidad con la fundación de los Misioneros de los SS. Corazones, realizada el 17 de agosto de 1890, fecha en que el P. Rosselló dirigía la primera tanda de Ejercicios que la Congregación ofrecía al clero, encabezado por el obispo.

Soledad y misión fueron los polos que sostuvieron al P. Rosselló. Soledad buscada apasionadamente en medio del mundo, mucho más que el retiro logrado en un ambiente monacal o eremítico. En el P. Rosselló pudo más su empeño personal que los mismos lugares.

Precisamente por esto, la Congregación que él fundó tomó un título misionero y durante los ocho primeros meses que el instituto moró en Sant Honorat hizo honor a este nombre, puesto que una de cada cuatro días el P. Rosselló lo pasó misionando por Mallorca. Nunca en él pudo hallarse el antagonismo entre la soledad y la

misión. Su larga oración era misionera, el mensaje que transmitía, el del amor encendido de los SS. Corazones, estaba destinado a todos. Fue un hombre de tendencia a la vida solitaria; pero su visión del mundo le obligó a discernir entre el retiro y la misión. La decisión acabó en la síntesis: soledad en la misión, o, como los grandes profetas, bajaba de la montaña para anunciar el amor de los SS. Corazones.

En abril de 1891, el obispo Cervera obligó al P. Rosselló a trasladarse a Lluç, lugar solitario, pero cada vez más frecuentado por los peregrinos que se acercan a la Virgen Morena patrona de Mallorca.

Entonces era un centro de bullicio y su administración y su pastoral pasaban por una grave crisis. Otra vez el P. Rosselló sacrificó su soledad en bien de la iglesia que peregrina en Mallorca. Obedeció al obispo, con creces. De acuerdo con él convirtió el santuario en casa de espiritualidad. Misionó más raramente en la llanura; pero la montaña se convirtió en lugar de oración y de predicación.

2.4 No somos simples vicarios

De nuevo, a mitades de 1897, el obispo volvió a perturbar el ritmo de la Congregación. Esta vez invitaba al P. Rosselló a que enviara a dos de sus religiosos a la Vicaría del Secar de La Real, cerca de la ciudad de Palma. La vicaría era de reciente creación. Años más tarde pasaría a ser parroquia. De nuevo el P. Rosselló obedeció. Pero de nuevo reconvirtió, lentamente, pero con decisión, el antiguo monasterio de La Real. Pasó a ser Casa de Ejercicios, para el clero y, en 1906, también para seculares.

También luchó para que los valores comunitarios y un espacio de silencio y soledad marcaran la nueva fundación. Por esto,

para que se lograra la unidad de vida que debe caracterizar al misionero recordaba a los miembros de la comunidad de La Real “no somos simples vicarios, sino sacerdotes que viven comunidad”. Exponía, con otras palabras, una síntesis de su vida, fruto del permanente discernimiento que le caracterizó.

3. Hombre de su tiempo

3.1 Liberalismo ideológico, opuesto al control de la Iglesia

La Gloriosa o la Septembrina, de 1868, es la última revolución liberal que conoció el Estado Español. Proclamó las libertades de pensamiento, prensa, escuela y de religión. Se vivieron momentos de tensión. Un anónimo artista dejó un lienzo muchas veces reproducido, que recuerda el derrocamiento de Isabel II, con la demolición de su monumento en la Plaza de la Reina de Palma de Mallorca. En estas circunstancias confusas, el P. Rosselló fue gravemente amenazado. Por buena suerte, pudo entrar en un portal abierto y el perseguidor quedó burlado.

Como a la mayoría de los eclesiásticos y de buena parte de los ciudadanos, aquellas libertades le produjeron desasosiego. Sus sermones y algunos de sus escritos revelan esta insatisfacción profunda.

Ni los Seminarios ni las Universidades habían preparado la sociedad para estas nuevas circunstancias. Ya por entonces los había que se lamentaban que en los centros de formación de los futuros ministros se siguieran enseñando una filosofía que se auto reproducía desde hacía más de un siglo. Por esto, más que diálogo y anuncio, muchos pastores de la Iglesia se aterraron, y aplicaron el cauterio de la condena.

El P. Rosselló, hombre poco especulativo, es parco en teorizaciones. Por esto, no fue partidista, aunque en su predicación denunció las mencionadas libertades. Sólo contadas veces pronunció el nombre del liberalismo. En estas ocasiones su oratoria es vehemente. Sin embargo se autocensura, por respeto al lugar sagrado que ocupa: el púlpito.

Por esto, el músico y político de espíritu abierto y hasta místico, Guillem Massot i Beltran, decía a su hijo, el también músico y presbítero, Melcior, que el P. Rosselló nunca fue partidista, antes fue respetado y amigo de todos.

Entre sus amistades contamos a liberales conspicuos, como repetidas veces Ministro y Presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura i Muntaner, al arqueólogo, maestro de obras, escritor y traductor de la '*Rerum novarum*' al catalán, Bartomeu Ferra i Perelló. Por otro lado, gozaba de la confianza del obispo Cervera, el P. Josep Auba, Mn. Antoni M^a. Alcover, el futuro obispo Josep Miralles, declarados carlistas y alguno fervientes militantes en este partido, lo mismo que lo era el Presidente de los Seglares Católicos, el Marques de Vivot. Integristas eran Miquel Maura i Montaner, Mn. Miquel Costa i Llobera, ambos con el proceso de canonización abierto. Al mencionado Guillem Massot, el P. Joaquim lo recibió besándole en la frente y explicaba a su hijo Melcior de tu padre pudo decir que está cortado a la medida de mi corazón.

3.2 Liberalismo económico

La Gloriosa fue una revolución burguesa. No trajo consigo una mayor sensibilidad ante la penuria del campesinado ni ante los obreros, de la incipiente industrialización. Por otro lado, son muchos los historiadores que lamentan la falta de sensibilidad social entre los católicos del s. XIX.

Nosotros no conocemos cuáles fueron las ideas del P. Joaquim Hemos aludido. a su espíritu poco teorizador. Pero le hemos visto constantemente aliado de los pobres. No nos consta que se enzarzaren peregrinas acusaciones a los liberales, porque proclamaban igualdad de todos, cuando en la práctica hay infinitas desigualdades. Estas invectivas se hallan en la Pastoral que los obispos refugiados en Mallorca publicaron durante la Guerra del Francés (1808-1814). De verdad que la sociedad no pedía a estos fervorosos obispos semejante dilucidaciones. Lo candente estaba en otro plano más casero y más inmediato: se trataba de igualar algo dando la posibilidad de que todos pudieran comer.

Nos ha quedado un apunte de un sermón que el P. Rosselló predicó el segundo domingo de Pascua de 1891, después que había bajado de Sant Honorat para predicar la cuaresma en Lluçmajor. En esta predicación advierte a los ricos que, en el Canto de María, el Señor derriba a los poderosos y levanta a los humildes. Por otra parte, hay una misión, la única que conocemos, al socialismo. Pero lo borroso del apunte no nos permite leer con detalle el contexto de esta frase. Lo que queremos destacar es que este sermón sirvió de guión al P. Francesc Solivellas, cofundador de la Congregación, el cual desarrolló las citas públicas que contiene.

3.4 En una sociedad pluralista: "meter fuego"

Es precisamente en la sociedad liberal, cuando lo religioso empieza a ser valorado en base a una decisión personal, que suscita el Espíritu, que tiene importancia la devoción a los SS. Corazones. Siguiendo unas expresiones que provienen de Santa Margarita María de Alacoque, esta devoción era considerada como un don de Dios para estos tiempos de maldad espiritual.

Hemos visto que el liberalismo buscaba una emancipación de la persona respecto de toda autoridad. Esta afirmación de la dignidad humana, llevada al extremo, puede acabar en el indiferentismo y en el ateísmo. Pero desarrollada dentro de una aceptación de la grandeza y de a libertad de Dios, puede llevar a reconocer que Dios puede haber tablado como Él haya libremente elegido. Si esto es así, la persona humana puede elegir escuchar esta Palabra y dejarse guiar libremente por ella. Por ahí descubrimos la gran aportación de la devoción al corazón de Jesús, fundada en el amor de Dios, manifestado en su Hijo, Jesucristo. Un amor que, dirigido a una persona libre y consciente de su libertad, responde con un amor ardiente.

De aquí que el P. Joaquim desde su juventud tuviera la gran inquietud de comunicar a sus discípulos, más tarde a sus hermanos presbíteros y luego a sus misioneros, las llamas del ardiente amor que el Espíritu había prendido en su corazón hacia el Corazón de Jesús y al de u Madre María.

Toda su vida habló de predicar este amor, de invitar a los hombres, de crear oasis en los que se pudiera beber de este amor. En todo ello vemos un proyecto que, debidamente desarrollado, es de primera calidad para un mundo pluralista. La invitación estaba por sobre la presión.

Así lo entendió en su tarea como. predicador ardiente e itinerante. Y en la misma onda están las Casas de Espiritualidad que él creó.

Su familiaridad con la Palabra de Dios y esta espiritualidad cordial le distinguieron de otros predicadores, que se mostraron agresivos con su Sociedad. El P. Joaquín prefirió optar por el anuncio de la misericordia y de la salvación. Es en esta línea que se entiende la observación que hizo al que fue obispo de Vic, P. Joan

Perelló Pou, cuando éste predicó del número de los que se salvan. El P. Joaquim le aconsejó que predicara de la misericordia divina y que dejara estos temas escabrosos.

La incipiente sociedad liberal llevó al P. Joaquim a adoptar un tipo de ministerio clásico, como la predicación, en términos no condena-torios, sino de ofrecimiento de la bondad de Dios. Por eso, dentro de las limitaciones propias de cada época, para él el liberalismo en el fondo fue más un reto a la creatividad que una limitación.

II.- HOMBRE FIEL A DIOS DENTRO Y DESDE LA IGLESIA

1 Hombre de iglesia

Toda la vida del P. Joaquim estuvo marcada por su vinculación a la Iglesia. A pesar de las deficiencias de la época, que bien conoció y experimentó, nunca cayó en el dualismo: Cristo sí; pero la Iglesia no.

Su vocación al presbiterado data desde la adolescencia y luchó por ello a causa de la pobreza familiar, ya en su adolescencia.

Su vocación a la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri se debió a su anhelo de gozar de una cierta paz y soledad que, como repetía con San Pablo, son una manifestación del Reino de Dios.

El P. Joaquim Rosselló i Ferra fue un hombre de inquebrantable fidelidad a la iglesia, y expresamente a la iglesia local. Así permaneció toda su vida, a pesar de que esta obediencia le acarrearía las mayores renunciaciones de su vida.

Esta fidelidad perduró hasta la misma hora de su muerte. Un supuesto mandato del papa para que la Congregación pasara a

integrarse en la Orden Teatina fue el causante de los dos últimos ataques de diabetes, que acabaron con su vida.

El P. Rosselló estuvo marcado por la urgencia del discernimiento y por una capacidad en este ejercicio que rayó más allá de sus facultades naturales, como atestiguó el poeta y presbítero Miquel Costa i Llobera.

También él tuvo que discernir su vocación a la vida religiosa. Este abogado, guiado por el P. Rosselló permaneció vinculado al presbiterio de Mallorca, después de haber consultado varias veces su vocación religiosa con el P. Joaquim.

1.1 No fue un exponente de la "Renaixença"

En el contexto histórico-cultural del P. Joaquim, muchos eclesiásticos y algunos que tienen introducido el proceso de canonización, fueron protagonistas de la recuperación de la lengua y de la cultura catalanas.

Efectivamente, fruto del romanticismo, en Cataluña, Baleares y Valencia, y en parte en los antiguos territorios del Reino de Mallorca, hoy espacio ocupado por Francia, el Rosselló, de donde proviene el apellido del P. Joaquim, se dio un movimiento que buscó sus raíces en la Edad Media. Lengua y religión a menudo fueron unidos. Desde el ángulo cultural, este fenómeno es conocido como la "Renaixença".

El P. Rosselló no pudo estudiar ni la historia de su tierra ni la lengua catalana. Su uso estaba hasta castigado en las escuelas, desde la Real cédula de 1768. Por esto, sus sermones escritos en catalán son difíciles de leer, puesto que aplicaba una ortografía que él establecía a medida que escribía. Debido a este hecho, podemos rastrear algunas características de su fonética personal.

Él perteneció a una generación anterior a los protagonistas de esta corriente, de la cual muchos de sus discípulos del Oratorio Parvo fueron protagonistas. Señalemos al autor del *Diccionari català-valencià-balear*, en 10 volúmenes i recopilador del folklore narrativo, Mn. Antoni M^a. Alcover, al autor del poema *Lo pi de Formentor*, Mn. Miquel Costa i Llobera, al periodista y folklorista Bartomeu Ferra.

Su gran aportación, en este sentido, fue su gestión inteligente, efectiva y de grandes vuelos, en la restauración y ampliación del Santuario de Lluc y, en parte de La Real. En ambas ocasiones supo asesorarse con expertos de gran calidad, como el mencionado Ferra.

Más tarde, los sucesores del P. Fundador, con el obispo Campins llamaron a Antoni Gaudí, creador de la Sagrada Familia de Barcelona.

1.2 Vinculado al Presbiterio de Mallorca, amigo de los sacerdotes y hombre de confianza de los obispos

Al P. Rosselló le caracterizó la interpretación misionera del Presbiterado. En su tiempo, para que alguien fuera ordenado debía poder alegar que tenía un medio para vivir. Los hijos de familia rica se ordenaban bajo el "título" de su patrimonio. Otros debían adscribirse a algún "beneficio". Es decir, alguien, en su testamento o con otra forma jurídica destinaba sus bienes o una parte de ellos para que con lo que irían produciendo se pudiera atender a la manutención de un beneficia-do, totalmente o en parte. De esta manera, Joaquim Rosselló, con un beneficio que disfrutó por obra de los Gual de Torrella pudo ser ordenado. Sus obligaciones no eran muchas. Se trataba de servir al culto del altar de Santa Gertrudis la Grande en la parroquia de Santa Creu de Palma y atender a algunas obligaciones más en dicha parroquia. Cumpliendo esto hubiera sido

un buen presbítero, como lo eran varios cientos sólo en Mallorca. Muchos no confesaron nunca o muy poco, ni bautizaron, ni predicaron.

El P. Joaquim optó por la misión, más allá de las obligaciones que le imponía el beneficio. Así sirvió abnegadamente a la iglesia que está en Mallorca. Recorrió todos los pueblos de la isla predicando a menudo la palabra.

1.3 Era el oráculo del clero

Desde su juventud estuvo preocupado y dedicado a promover el crecimiento espiritual del Presbiterio: predicó ejercicios espirituales a seminaristas y al clero. Fue confesor y director espiritual asiduo y admirado, primero como héroe en la asistencia a los apestados y luego debido a su fama de presbítero santo. En consecuencia, nos dicen quienes le conocieron que Era el oráculo del clero.

Culminó esta dedicación al asumir ser fundador de una Congregación Misionera, que se constituyó con la declarada intervención del obispo Cervera.

La ocasión se la brindó el hecho de que en el plan diocesano de crear una casa de Ejercicios para el clero en Sant Honorat, se precisaba un presbítero de prestigio que estuviera al frente.

El P. Joaquim, toda su vida estuvo persuadido en que el fuego de los SS. Corazones prendería en el corazón de los Presbíteros, sus compañeros y amigos. Por ahí quiso que surgiera su Congregación.

Los obispos Mateu Jaume, Jacinto M^a. Cervera y Pere Joan Campins le confiaron la Predicación a los seminaristas y al clero, así como el acompañamiento de sacerdotes en graves problemas, no

sólo por los más conocidos, derivados del celibato, sino otros, por ejemplo de tipo ideológico.

1.4 Promotor del asociacionismo laical

Las libertades civiles que trajo consigo el liberalismo favorecieron la creación de grupos, si bien los comeos de la Gloriosa cancelaron las Conferencias de San Vicente de Paúl, prohibieron las fiestas para conmemorar la beatificación de Santa Catalina Tomas, entonces llamada popularmente "la Beata", etc.

El P. Rosselló entró en esta vía, para conseguir los objetivos misioneros que tenía, y lo justificó diversas veces con expresiones como estas: Como los hombres de nuestros días se unen, así... Dios no ha dejado piedra sin mover para fundar esta Congregación... (1890). Si en el mundo se crean agrupaciones para los fines más diversos. nosotros debemos adelantarnos... para alcanzar la salvación de las personas (cartas de 1905).

Sigamos lo hechos:

Tenemos las reuniones de jóvenes seminaristas en su habitación, en Casa Torrella, cuando era joven.

Ordenado de presbítero en 1858, junto con un barbero y otro clérigo, promueve la fundación de la "Corte Angélica de Sant Lluís Gonzaga", establecida en Barcelona. En su predicación itinerante la estableció en varios pueblos. Tenía un objetivo religioso y formativo, puesto que sus destinatarios eran los jóvenes. Cuando se restauró la congregación Mariana, poco a poco los grupos de la Corte Angélica fueron pasando a esta institución de más solera. De todas formas, la Corte había producido un cambio radical, si tenemos presente que se implantó en la ciudad de Palma y en muchos pueblos hasta diminutos, mientras la Congregación Mariana había sido y recomenzó siendo una institución del Col·legi de Monti-

sion de Palma, donde cursaban jóvenes provenientes de la aristocracia y de los estamentos económicamente bien situados. Hemos conocido personas que, en su juventud fueron "Lluïssos", como se les conoció popularmente.

Por las mismas fechas, se inscribió como Terciario franciscano, con cierta frecuencia predicó a sus hermanos.

Contemporáneamente se incorporó a la "Santa Escola de Crist", fue reunía a presbíteros y seglares. Su estilo era marcadamente penitencial. Casi inmediatamente le erigieron director u "obediencia". El argo era por un semestre. Repitió en él, alternando ordinariamente con Mn. Lluc Juan, su antiguo confesor, hasta que el D. Joaquim entró en la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, en Palma, el último día le octubre de 1864.

No bien había transcurrido un año de su ingreso en esta Congregación, el P. Molina le adelantó el momento para asumir cargos en la Comunidad y le confió la restauración del Oratorio Parvo u Oratorio Seglar. Jóvenes estudiantes, seminaristas, etc. llenaron este Oratorio, de manera que los registros de sus miembros, comenzados por el P. Joaquim, coinciden con las listas de personas relevantes en el clero, en i "Renaixença", periodismo, ciencias, política, música, etc.

Pocos años después, convertido en misionero itinerante sabemos que fue promotor de la "Unió de Jesús, María i Josep", de la cual surgió l Congregación laical de los Ligorinos, de las "Mares Cristianes" y de "Filles de Maria".

Estuvo muy relacionado con los "Seglares Católicos" y mantuvo una gran amistad con uno de sus principales promotores, Josep M^a. Quadrado Nieto, político y periodista desde sus años de estancia en Madrid, en su madurez historiador de primer orden,

político católico 19nificado pero mal visto por los carlistas y autor de obras ascéticas muy leídas.

Cuando se restauraron, animó la implantación de las Congrega-ciones Marianas y les predicó a menudo, así como fue director espiritual de muchos de sus miembros, que hasta iban en grupo a consultarle o a que les predicara, cuando estuvo en el Santuario de Lluc.

Como hombre de Iglesia, no favorecía indiscriminadamente las vocaciones al presbiterio o, después, a la Congregación. Algunas veces disuadió a quienes fueron grandes seglares, diciéndoles: "Hacen falta buenos padres de familia". Este es el caso del presidente de la Congre-gación mariana de Sóller, Pere Lluc Oliver, o el 'del que finalmente llegó a ser Hermano de la Congregación, Guillem Salas, etc..

1.5 Conocedor de la debilidad de los ministros, se desvivió por su renovación y santidad

El P. Joaquim, precisamente por haber conocido capilarmente la iglesia en' Mallorca, pudo percatarse de las debilidades de algunos ministros. No olvidemos que su número excesivo obedecía a las posibilidades de sobrevivir que se hallaba en el clero, en una época en que Mallorca era tierra de emigración a Cuba, Puerto Rico, Francia y Argelia. Algunos hermanos del P. Joaquim siguieron este derrotero migratorio. Careciendo de tareas pastorales, muchos presbíteros estaban desmotivados. Simultáneamente, el presbiterio mallorquín dio figuras de santidad y de cultura extraordinarios.

En estas circunstancias, su pasión por la causa de Dios le hacía solidario con los débiles. Hasta se expuso a perder su fama, al hacer algunas gestiones a favor de alguno que había caído. Su confesonario era el lugar preferido por todos y, quienes lo

precisaban, recibían la comprensión del P. Joaquim, alabado por su "santa tolerancia". Y, cuando se hizo cargo de Lluc, los obispos le enviaron sacerdotes que creía que precisaban especial corrección. Los motivos eran diversos. Uno de los casos fue el de Mn. Pere Antoni Melis, muy conocido por sus ideas integristas. Tanto el obispo Cervera como el obispo Campins lo confiaron al P. Rosselló. Su causa ocupa páginas enteras del "Boletín Oficial Eclesiástico de Mallorca". El Sr. Melis, no obstante haber pasado por estos trances, un día que estaba en la sala de espera del obispado, junto con el P. Miquel Rosselló, Secretario del P. Joaquim, al ver que éste pasaba por uno de los pasillos, se dirigió al P. Miquel y le dijo: "Éste es a quien deberían hacer obispo".

A pesar de conocer y de verse ocupado en estos ministerios dolorosos, que le hacían decir: "Aquí, en la altura, hemos de arreglar lo que se estropea en el llano", nunca luchó desde fuera. Siempre se sintió implicado en la Iglesia.

2. Hombre de ininterrumpida vocación misionera

2.1 Reuniones con el Hno. Trigueros

Desde su infancia, Joaquim se entretenía con un juego propio de épocas en las cuales no los niños y niñas no podían consumir juegos y juguetes, que se compran en los grandes almacenes o se miran pasiva-mente ella televisión. Ximet, como se le llamaba familiarmente, reunía a amigas y amigos y les repetía sermones de aquellos frailes exclaustra-dos o de Mn. Ignasi Pelegri, párroco de Sant Jaume, varias veces desposeído de su cargo, a causa de su beligerancia antiliberal. El auditorio de Joaquim se emocionaba y lloraba. Las mamás pronto descubrieron la causa de los ojos colorados de sus pequeños.

Ya lo hemos mencionado otras veces. El Hermano jesuita tenía encuentros con jóvenes, especialmente seminaristas, que luego se trasladaron, aún en vida del Hermano, a la habitación de Joaquim. Allí se escuchaba a menudo, que la devoción a los SS. Corazones estaba destinada a "Meter fuego" en los jóvenes presbíteros, al ir a sus parroquias, muchas veces sin cargo pastoral. Esta devoción fue su aliento.

También hemos aludido a las cábalas del P. Joaquim, mientras recorría con su equipo de predicadores los pueblos de la isla. Pensaba y comentaba a menudo: "Hace falta una Congregación de presbíteros misioneros que recorra los pueblos y prenda el fuego de los SS. Corazones".

Las cavilaciones fueron un antecedente de la realidad.

Por cuanto hemos señalado, podemos concluir que el P. Joaquim logró dar con su vida, con sus ministerios y con la fundación de la Congregación, una interpretación misionera del Presbiterado.

2.2 Obediente hasta el heroísmo; pero inquebrantable en su fidelidad carismática

La obediencia a los obispos, hasta llegar al heroísmo, admiró a presbíteros, a seglares y a misioneros de los SS. Corazones. Pero lo que no se ha resaltado tanto ha sido que la obediencia le truncó algunos proyectos, pero al mismo tiempo fue multiplicadora. Porque el P. Rosselló no obedecía servilmente, sino creativamente.

Obedeció al obispo en la aceptación de la administración del Santuario de Lluc, pero lo reconvirtió en Casa de espiritualidad y los Misioneros empezaron a ser conocidos como "els Pares de Lluc", que de la montaña bajaban para recorrer en misiones y otras predicaciones los pueblos de la Isla.

Llegó a estar persuadido de que parecía que el obispo Cervera resolvía los problemas diocesanos a base de confiar a los religiosos las misiones más problemáticas -- ¿por qué no ha de ser así? -- con religiosos. Así, obedeció al asumir la parroquia ("Vicaría") de La Real, que estaba en entredicho, es decir, el obispo Cervera había castigado la feligresía, cerrando la iglesia y prohibiendo todo tipo de celebración. Era una manera de castigar y también de acostumbrar a los fieles a dejar la misa dominical.

Por su parte, el P. Rosselló pronto empezó el proceso de reconversión del antiguo claustro monacal en Casa de Espiritualidad. Los trabajos y las deudas fueron muchas; pero en 1906 pudieron darse los primeros Ejercicios a seglares. Esto, para él, según el P. Miquel Rosselló, "fue repicar a gloria".

La cuarta casa que fundó, la de los SS. CC. de Palma de I

Mallorca se convirtió en un centro de difusión de la devoción a los SS. Corazones. Allí el cofundador P. Gabriel Miralles fundó la Asociación de los SS. Corazones, allí él musicó la llamada "Corona de Oro", en la iglesia se revitalizaron muchas asociaciones; se estableció la Santa Infancia. En las dependencias de la casa se abrió un catecismo y se tenían regularmente reuniones con soldados. Desde la casa de organiza-ban las misiones populares y fue más fácil que se entrara de alguna manera en la publicación de opúsculos religiosos. No faltó la edición de algún opúsculo para enseñar el llamado canto llano, obra del mencionado P. Miralles.

Unas cartas del P. Joaquim, de 1905, manifiestan como un hombre de más de 70 años seguía lanzando a sus misioneros hacia las avanzadillas del ministerio.

2.3 Misiones populares: ministerio preferencial

No podemos hacer un fetiche de las misiones populares; pero dieron el nombre a la Congregación. Habían sido el ministerio que más satisfizo al P. Joaquim, desde su madurez. Con un objetivo claramente misionero se fundó la Congregación, como señala el mismo, cuando en vísperas del gran acontecimiento del 17 de agosto de 1890, escribe pidiendo oraciones para que "seamos un fuego, y que desde este monte lo vayamos extendiendo por toda la isla y más allá".

La experiencia de la vida le hizo manifestar al P. Gabriel Miralles, predicador de docenas de misiones y de centenares de ejercicios, que nunca, a no ser que ya esté cerrado el contrato, hay que dar preferencia a los Ejercicios sobre las Misiones.

Los misioneros de la primera generación coinciden en transmitir una expresión muy fuerte del P. Rosselló: "Si algún día decaen las misiones en la Congregación, mis huesos se levantarán de la tumba para protestar contra tal desviación".

En esta trayectoria la Congregación tiene uno de los grandes retos que justifican su existencia.

La predicación le daba vida. De joven pasaba a veces de una iglesia a otra para predicar. Anciano y achacoso se hacía transportar en la silla para recibir a los peregrinos y dirigirles la palabra. No dudaba en hacer un hueco para atender a algunos presbíteros o congregantes marianos que le visitaban en Lluç. En tales ocasiones dirigía ejercicios, les escuchaba, etc.. Y, como recordaron algunos testigos, aunque estuviera imposibilitado, si se trataba de predicar, fácilmente se le enganchaba.

2.4 Misiones de Ultramar

El P. Joaquim arraigó en una iglesia local. Esto ha dado un perfil muy característico a su congregación. No es una multinacional. Ha de arraigar, servir y crecer en y desde las iglesias locales.

Pero tampoco la Congregación es localista. Está en el mundo y en la única Iglesia de Jesucristo. De su eclesialidad le viene su participación en su misión y misión, para toda iglesia y comunidad eclesial, es salir de su propia tierra, enviando a una parte de sus miembros.

Así, en 1895, introdujo en las Reglas este inciso acerca de la disponibilidad de los misioneros: Estarán dispuestos a ir a las misiones vivas de Ultramar...

Y en este espíritu se entiende mejor su admiración constante por el Beato Ramon Llull y a San Francisco Javier por su ministerio misionero.

Cuando estaba imposibilitado por la edad y por sus dolencias, practicaba la que llamaban "Misión Espiritual". Puesto que no podía salir de casa, contemplaba las iglesias, los lugares e iglesias que se divisaban de La Real y oraba por estos pueblos.

Lo mismo hacía con los diversos países del mundo. Como la colonización de África y Asia transformó el mapa hasta entonces conocido, dijo al joven misionero, el futuro P. Miquel Cerda, que le trajera un atlas, para conocer los nombres de los "nuevos" países, y así podría hacerse presente con su oración en estos lugares lejanos.

III.- MUERTE EN LA OBEDIENCIA: COMO ABRAHÁN, DSIPUESTO A SACRIFICAR SU CONHREGACIÓN

Llegó el otoño de 1909. Los médicos le prescribieron que pasara los meses de verano en el Santuario de Lluc. El P. Joaquim se había hecho la ilusión de entregar su espíritu ante la imagen de la Virgen, a quien tan abnegadamente había servido. Pero Dios le conducía por otros derroteros. Los niños cantores de la Virgen morena le despidieron con el presentimiento de que podía ser la última vez que lo hacían.

Al poco tiempo de regresar a La Real, un religioso ligorino, antiguo miembro del oratorio Parvo de Sant Felip de Palma, el P. Miquel Cerda, hombre de prestigio religioso, había regresado de Roma. Desde hacía un tiempo esta congregación diocesana buscaba una cierta autonomía respecto del Obispo. En concreto, querían organizar su casa de Estudios bajo su responsabilidad. Esta pretensión la tenía también el P. Rosselló que, por otra parte, nunca buscó otro tipo de independencia de la diócesis.

Mientras retornaba de Roma, el P. Cerda fue meditando en la propuesta que recibió del cardenal Josep de Calasanç Vives i Tutó, de unirse a la Orden Teatina, que pasaba por un mal momento. Atendida su gran tradición eclesial, el papa San Pío X entonces estaba muy preocupado. En sus cavilaciones, el P. Cerda pensó que lo que era bueno para su propia congregación, lo sería para la fundada por el P. Rosselló. Así, a su llegada a Mallorca, se dirigió a alguno de los misioneros, insinuándoles la propuesta.

Para que el obispo no frustrara el proceso, todo se llevó con el máximo secreto. El primer encuentro posiblemente lo tuvo con su antiguo alumno, el P. Jaume Rosselló. Sería el 6 diciembre o inmediata-mente después. La noticia llegaría pronto al P. Joaquim,

de manera que el 8, solemnidad de la Inmaculada, éste sumó una grave recaída en su enfermedad.

El día 19 de diciembre llegó una carta de obispo de Sogorb, Antoni Massanet, amigo de la Congregación, escrita día 16. Era la respuesta a una rápida consulta que se le había hecho acerca de la mencionada incorporación a los Ligorinos y de ambos institutos a la Orden teatina. Massanet no se manifestaba con diafanidad. Pero no alentaba a la incorporación de los misioneros, y sí veía muy bien la de los Ligorinos.

El P. Joaquim entendió que se trataba de una orden del papa. Por esto, acató la que suponía que era su voluntad² con la esperanza de que la Congregación no acabaría sino en una gran orden religiosa, servidora de la Iglesia. Entre su proyecto y el que se le presentaba como de la Iglesia, discernió y optó por el segundo.

Durante la lectura de la mencionada carta, entró en coma. Semiinconsciente recitaba salmos e himnos de gloria. La unción de los enfermos culminó la eucaristía que él a la mañana había podido celebrar. En la madrugada del 20 de diciembre de 1909, expiró.

² P Miquel Cerda, posteriormente aclaró que la idea de la fusión de ambos institutos había surgido de él. En la primavera de 1910, una visita del P. Joan Perelló, Superior General, y, sobre todo, del P. Miquel Rosselló, hecha al cardenal Vives i Tutó, aclararon que de Roma no había ninguna intención de que la Congregación participara en el proyecto de restauración de los teatinos. Más aún, el cardenal desaconsejó toda fusión.

Índice

NUEVA PRESENTACIÓN	4
0.1 Santidad como ascética.....	5
0.2 Nueva documentación	6
I. HOMBRE Y CREYENTE DE SU TIEMPO (1833-1909).....	7
0. Tiempo y lugar condicionan la historia	7
0.1 La implantación de la sociedad liberal: tiempo del P. Rosselló	7
0.2 El neoliberalismo	9
0.3 Mallorca en los inicios del liberalismo.....	10
1. Hombre fiel a sus orígenes pobres y santo amigo de los pobres.....	10
2. Hombre fiel a dios y, por esto, hombré de continuo discernimiento	12
2.1 El sentido espiritual y la Palabra de Dios	12
2.2 Entre la llamada a la soledad y la misión	13
2.3 Misioneros desde la soledad de Sant Honorat	14
2.4 No somos simples vicarios	15
3. Hombre de su tiempo.....	16
3.1 Liberalismo ideológico, opuesto al control de la Iglesia	16
3.2 Liberalismo económico	16
3.4 En una sociedad pluralista: "meter fuego".....	17
II.- HOMBRE FIEL A DIOS DENTRO Y DESDE LA IGLESIA	18
.....	18
1 Hombre de iglesia.....	18
1.1 No fue un exponente de la "Renaixença"	18
1.2 Vinculado al Presbiterio de Mallorca, amigo de los sacerdotes y hombre de confianza de los obispos	19
1.3 Era el oráculo del clero	19
1.4 Promotor del asociacionismo laical	20

1.5 Conocedor de la debilidad de los ministros, se desvivió por su renovación y santidad.....	21
2. Hombre de ininterrumpida vocación misionera.....	21
2.1 Reuniones con el Hno. Trigueros.....	21
2.2 Obediente hasta el heroísmo; pero inquebrantable en su fidelidad carismática	22
2.3 Misiones populares: ministerio preferencial	23
2.4 Misiones de Ultramar	23
III.- MUERTE EN LA OBEDIENCIA: COMO ABRAHÁN, DSIPUESTO A SACRIFICAR SU CONHREGACIÓN.....	24

NÚMEROS PUBLICADOS

- 1 Parábola de un-barco
- 2 Parábola del hospital
- 3 Centenario
- 4 Los M. SS. CC. en el Caribe
- 5 Vocabulario M.SS.CC. breve e ilustrado
- 6 Primer Curso de formación permanente M.L.SS.CC.
- 7 Celebremos nuestros símbolos
- 8 Segundo curso de formación permanente M.LSS.CC.
- 9 Cuba 1961, 80 años
- 10 Carta8 con aroma (epistolario P. Fundador)
- 11 P. Juan Horrach
- 12 Teología fundamental de los SS. CC.
- 13 Etapa de las relaciones
- 14 25 años de la Parroquia de Fátima
- 15/1 Hermanados por lazos de sangre (mártires de Barcelona)
- 15/2 Celebremos nuestra fe
- 16 Himnos, preces, oraciones, cantos M.SS.CC.
- 17 Etapa de(ideal (M.LSS.CC.)
- 18 1.08 M.SS.CC. en la parroquia del Coll.
- 19 Diccionario del Centenario
- 20 Hospitalidad a precio de sangre (Prudencia Cañeellas)
- 21 Jóvenes Misioneros Laicos de los Sagrados Corazones
- 22 El P. Joaquim Rosselló i Ferrá, visto con nuevos ojos